

Cambridge University Press  
978-1-107-66012-0 - Spanish Ballads  
Chosen by G. Le Strange  
Excerpt  
[More information](#)

---

MISCELLANEOUS BALLADS

**LES.**

**I**

Cambridge University Press  
978-1-107-66012-0 - Spanish Ballads  
Chosen by G. Le Strange  
Excerpt  
[More information](#)

---

## ROMANCE DEL CONDE ARNALDOS

### I

¡Quién hubiese tal ventura — sobre las aguas de mar,  
 como hubo el Conde Arnaldos — la mañana de San Juan!  
 Con un falcón en la mano — la caza iba cazar,  
 vió venir una galera — que a tierra quiere llegar.  
 Las velas traía de seda, — la ejercia de un cendal,  
 marinero que la manda — diciendo viene un cantar  
 que la mar hacía en calma, — los vientos hace amainar,  
 los peces que andan en el hondo — arriba los hace andar,  
 las aves que andan volando — en el mástel las face posar.  
 Allí habló el Conde Arnaldos, — bien oiréis lo que dirá:  
 “Por Dios te ruego, marinero, — dígasme ora ese cantar.”  
 Respondióle el marinero, — tal respuesta le fué a dar:  
 “Yo no digo esta canción — sino a quien conmigo va.”

## EL PRISIONERO

### 2

“Por el mes era de mayo — cuando hace la calor,  
 cuando canta la calandria — y responde el ruiseñor,  
 cuando los enamorados — van a servir al amor,  
 sino yo triste, cuidado, — que vivo en esta prisión,  
 que ni sé cuando es de día, — ni cuando las noches son,  
 sino por una aveçilla — que me cantaba al albor:  
 matómela un balletero; — ¡déle Dios mal galardón!  
 Cabellos de mi cabeza — lléganme al corvejón;  
 los cabellos de mi barba — por manteles tengo yo:  
 las uñas de las mis manos — por cuchillo tajador.  
 Si lo hacía el buen rey, — hácelo como señor;  
 si lo hace el carcelero, — hácelo como traidor.  
 Mas quién ahora me diese — un pájaro hablador,

## 4 MISCELLANEOUS BALLADS

siquiera fuese calandria, — o tordico o ruiseñor:  
 criado fuese entre damas — y avezado a la razón,  
 que me lleve una embajada — a mi esposa Leonor,  
 que me envíe una empanada, — no de trucha ni salmón,  
 sino de una lima sorda — y de un pico tajador:  
 la lima para los hierros — y el pico para la torre.”  
 Ódolo había el rey, — mandóle quitar la prisión.

### LA BUENA HIJA

#### 3

Paseábase el buen conde — todo lleno de pesar,  
 cuentas negras en sus manos — do suele siempre rezar;  
 palabras tristes diciendo, — palabras para llorar:  
 “Véaos, hija, crecida, — y en edad para casar;  
 el mayor dolor que siento — es no tener que os dar.”  
 “Callede, padre, callede, — no debéis tener pesar,  
 que quien buena hija tiene — rico se debe llamar,  
 y el que mala la tenía, — viva la puede enterrar,  
 pues amengua su linaje — que no debiera amenguar,  
 y yo, si no me casare, — en religión puedo entrar.”

### ROMANCE DE FONTE-FRIDA

#### 4

Fonte-frida, fonte-frida, — fonte-frida y con amor,  
 do todas las avecicas — van tomar consolación,  
 sino es la tortolica — que está viuda y con dolor.  
 Por allí fuera a pasar — el traidor de ruiseñor:  
 las palabras que le dice — llenas son de traición:  
 “Si tú quisieses, señora, — yo sería tu servidor.”  
 “Vete de ahí, enemigo, — malo, falso, engañador,  
 que ni poso en ramo verde, — ni en prado que tenga flor;  
 que si el agua hallo clara, — turbia la bebía yo;  
 que no quiero haber marido, — porque hijos no haya, no:  
 no quiero placer con ellos, — ni menos consolación.  
 ¡Déjame, triste enemigo, — malo, falso, mal traidor,  
 que no quiero ser tu amiga — ni casar contigo, no!”

## ROSA FRESCA

5

## ROMANCE DE ROSA FRESCA

5

“Rosa fresca, rosa fresca, — tan garrida y con amor,  
 cuando vos tuve en mis brazos, — no vos supe servir, no;  
 y agora que os serviría — no vos puedo haber, no.”  
 “Vuestra fué la culpa, amigo, — vuestra fué, que mía no;  
 enviáste me una carta — con un vuestro servidor,  
 y en lugar de recaudar — él dijera otra razón:  
 que érades casado, amigo, — allá en tierras de León;  
 que tenéis mujer hermosa — y hijos como una flor.”  
 “Quien os lo dijo, señora, — no vos dijo verdad, no;  
 que yo nunca entré en Castilla — ni allá en tierras de León,  
 sino cuando era pequeño, — que no sabía de amor.”

## LA CONSTANCIA

6

Mis arreos son las armas, — mi descanso es pelear,  
 mi cama las duras peñas, — mi dormir siempre velar.  
 Las manidas son oscuras, — los caminos por usar,  
 el cielo con sus mudanzas — ha por bien de me dañar,  
 andando de sierra en sierra — por orillas de la mar,  
 por probar si mi ventura — hay lugar donde avadar.  
 Pero por vos, mi señora, — todo se ha de comportar.

## LA SERRANA DE LA VERA

7

Allá en Garganta la Olla, — en la Vera de Plasencia,  
 saltéome una serrana, — blanca, rubia, ojimorena.  
 Trae el cabello trenzado — debajo de una montera,  
 y porque no la estorbara — muy corta la faldamenta.  
 Entre los montes andaba — de una en otra ribera,

Cambridge University Press  
 978-1-107-66012-0 - Spanish Ballads  
 Chosen by G. Le Strange  
 Excerpt  
[More information](#)

## 6 MISCELLANEOUS BALLADS

con una honda en sus manos — y en sus hombros una flecha.  
 Tomárame por la mano — y me llevara a su cueva:  
 por el camino que iba — tantas de las cruces viera.  
 Atrévime y preguntéle — qué cruces eran aquellas,  
 y me respondió diciendo — que de hombres que muerto hubiera.  
 Esto me responde y dice — como entre medio risueña:  
 “Y así haré de ti, cuitado, — cuando mi voluntad sea.”  
 Díome yesca y pedernal — para que lumbre encendiera,  
 y mientras que la encendía — alíña una grande cena.  
 De perdices y conejos — su pretina saca llena,  
 y después de haber cenado — me dice: “Cierra la puerta.”  
 Hago como que la cierro, — y la dejé entreabierta:  
 desnudóse y desnudéme — y me hace acostar con ella.  
 Cansada de sus deleites — muy bien dormida se queda,  
 y en sintiéndola dormida — sálgame la puerta afuera.  
 Los zapatos en la mano — llevo porque no me sienta,  
 y poco a poco me salgo — y camino a la ligera.  
 Más de una legua había andado — sin revolver la cabeza,  
 y cuando mal me pensé — yo la cabeza volviera.  
 Y en esto la vi venir — bramando como una fiera,  
 saltando de canto en canto, — brincando de peña en peña:  
 “Aguarda (me dice), aguarda, — espera, mancebo, espera,  
 me llevarás una carta — escrita para mi tierra.  
 Toma, llévala a mi padre, — dirásle que quedo buena.”  
 “Enviadla vos con otro — o sed vos la mensajera.”

## ROMANCE DE RICO FRANCO

### 8

A caza iban, a caza — los cazadores del rey,  
 ni fallaban ellos caza, — ni fallaban que traer.  
 Perdido habían los halcones, — ¡mal los amenaza el rey!  
 Arrimáranse a un castillo — que se llamaba Maynes.  
 Dentro estaba una doncella — muy fermosa y muy cortés;  
 siete condes la demandan, — y así facían tres reyes.  
 Robárala Rico Franco, — Rico Franco aragonés:  
 llorando iba la doncella — de sus ojos tan cortés.

## RICO FRANCO

7

Falácala Rico Franco, — Rico Franco aragonés:  
 “Si lloras tu padre o madre, — nunca más vos los veréis,  
 si lloras los tus hermanos, — yo los maté todos tres.”  
 “Ni lloro padre ni madre, — ni hermanos todos tres;  
 mas lloro la mi ventura — que no sé cuál ha de ser.  
 Prestédesme, Rico Franco, — vuestro cuchillo lugués,  
 cortaré fitas al manto, — que no son para traer.”  
 Rico Franco de cortese — por las cachas lo fué tender;  
 la doncella que era artera — por los pechos se lo fué a meter:  
 así vengó padre y madre, — y aun hermanos todos tres.

## LA APARICIÓN

9

En palacio los soldados — se divierten y hacen fiesta;  
 uno solo non se ríe, — que está lleno de tristeza.  
 El Alférez le pregunta: — “Dime, ¿por qué tienes pena?  
 ¿Es por padre, o es por madre, — o es por gente de tu tierra?”  
 “No es por padre, ni es por madre, — ni es por gente de mi  
 tierra:  
 es por una personita — que tengo ganas de verla.”  
 “Coge un caballo ligero, — monta en él y vete a verla;  
 Vete por camino real, — non te vayas por la senda.”

En la ermita de San Jorge — una sombra obscura vi:  
 el caballo se paraba, — ella se acercaba a mí.  
 “¿Adónde va el soldadito — a estas horas por aquí?”  
 “Voy a ver a la mi esposa, — que ha tiempo que non la vi.”  
 “La tu esposa ya se ha muerto: — su figura vesla aquí.”  
 “Si ella fuera la mi esposa, — ella me abrazara a mí.”  
 “¡Brazos con que te abrazaba, — la desgraciada de mí,  
 Ya me los comió la tierra: — la figura vesla aquí!”  
 “Si vos fuerais la mi esposa, — non me mirarais ansí.”  
 “¡Ojos con que te miraba, — la desgraciada de mí,  
 Ya me los comió la tierra: — su figura vesla aquí!”  
 “Yo venderé mis caballos, — y diré misas por ti.”  
 “Non vendas los tus caballos, — nin digas misas por mí,  
 que por tus malos amores — agora peno por ti.

## 8 MISCELLANEOUS BALLADS

La mujer con quien casares, — non se llama Beatriz;  
 cuantas más veces la llames, — tantas me llames a mí.  
 ¡Si llegas a tener hijas, — tenlas siempre junto a ti,  
 non te las engañe nadie — como me engañaste a mí!”

### EL PALMERO

#### IO

En los tiempos que me vi — más alegre y placentero,  
 yo me partiera de Burgos — para ir a Valladolid:  
 encontré con un Palmero, — quien me habló, y dijo así:  
 “¿Dónde vas tú, el desdichado? — ¿dónde vas? ¡triste de ti!  
 ¡Oh persona desgraciada — en mal punto te conocí!  
 Muerta es tu enamorada, — muerta es, que yo la vi;  
 las andas en que la llevan — de negro las vi cubrir,  
 los responsos que le dicen — yo los ayudé a decir:  
 siete condes la lloraban, — caballeros más de mil,  
 llorábanla sus doncellas, — llorando dicen así:  
 ‘¡Triste de aquel caballero — que tal pérdida pierde aquí!’”  
 Desde que aquesto oí, mezquino, — en tierra muerto caí,  
 y por más de doce horas — no tornara, triste, en mí.  
 Desde que hube retornado — a la sepultura fuí,  
 con lágrimas de mis ojos — llorando decía así:  
 “Acógeme, mi señora, — acógeme a par de ti.”  
 Al cabo de la sepultura — esta triste voz oí.  
 “Vive, vive, enamorado, — vive, pues que yo morí:  
 Dios te dé ventura en armas, — y en amor otro que sí,  
 que el cuerpo come la tierra, — y el alma pena por ti.”

### LA ERMITA DE SAN SIMÓN

#### II

En Sevilla está una hermita — cual dicen de San Simón,  
 adonde todas las damas — iban a hacer oración.  
 Allá va la mi señora, — sobre todas la mejor,  
 saya lleva sobre saya, — mantillo de un tornasol,



## SAN SIMÓN

9

en la su boca muy linda — lleva un poco de dulzor,  
 en la su cara muy blanca — lleva un poco de color,  
 y en los sus ojuelos garzos — lleva un poco de alcohol,  
 a la entrada de la hermita — relumbrando como el sol.  
 El abad que dice la misa — no la puede decir, non,  
 monacillos que le ayudan — no aciertan responder, non,  
 por decir: “amén, amén,” — decían: “amor, amor.”

## AMOR ETERNO

I 2

Allá en tierras de León — una viudina vivía;  
 esta tal tenía una hija — más guapa que ser podía.  
 La niña ha dado palabra — a aquel Don Juan de Castilla;  
 la madre la tien mandada — a un mercader que venía,  
 que es muy rico y poderoso... — y mal se la quitaría.  
 El Don Juan desde lo supo, — para las Indias camina:  
 allá estuvo siete años, — siete años menos un día,  
 para ver si la olvidaba — y olvidarla non podía.  
 Al cabo de los siete años, — para la España venía,  
 y fuése la calle abajo — donde la niña vivía:  
 encontró puertas cerradas, — balcones de plata fina;  
 y arrimárase a una reja — por ver si allí la veía.  
 Vió una señora de luto, — toda de luto vestida.  
 “¿ Por quién trae luto, mi prenda, — por quién trae luto, mi  
 vida?”  
 “Traígo por Doña Ángela, — que a Doña Ángela servía:  
 con los paños de la boda — enterraron a la niña.”  
 Fuérase para la iglesia — más triste que non podía;  
 encontróse al ermitaño — que toca el Ave-María.  
 “Dígame do está enterrada — Ángela la de mi vida.”  
 “Doña Ángela está enterrada — frente a la Virgen María.”  
 “Ayúdeme a alzar la tumba, — que yo solo non podía.”  
 Quitaron los dos la tumba, — que es una gran maravilla,  
 y debajo della estaba — como el sol cuando salía;  
 los dientes de la su boca — cristal fino parecían.  
 Por tres veces la llamaba, — todas tres le respondía:

Cambridge University Press  
 978-1-107-66012-0 - Spanish Ballads  
 Chosen by G. Le Strange  
 Excerpt  
[More information](#)

## 10 MISCELLANEOUS BALLADS

“Si es Don Juan el que me llama, — presto me levantaria:  
 si es Don Pedro el que me llama, — levantarme non podría.”  
 “Don Juan es el que te llama: — levántate, vida mía;  
 Don Juan es el que te llama, — el que tanto te quería.”  
 Levantóse Doña Ángela. ....  
 y dió la mano a Don Juan: — “Este ha ser mi compañía,  
 que non me quiso olvidar — nin de muerta nin de viva.”  
 Tomóla Don Juan en brazos, — más alegre que podía;  
 en un ruan la montara, — y echa andar la plaza arriba.  
 Encontró con el marido — galán que la pretendía.  
 “Deja esa rosa, Don Juan; — que esa rosa era la mía.”  
 Armaron los dos un pleito, — un pleito de chancelfía,  
 y echaron cartas a Roma; — non tardaron más que un día:  
 las cartas vienen diciendo — que Don Juan lleve la niña,  
 que el matrimonio se acaba — echándole tierra encima.

## LA LAVANDERA

### 13

Yo me levantara, madre, — mañanica de Sant Juan:  
 vide estar una doncella — ribericas de la mar:  
 sola lava y sola tuerce, — sola tiende en un rosal:  
 mientras los paños se enjugan, — dice la niña un cantar:  
 “¿Dó los mis amores, dó los? — ¿dó los andaré a buscar?”  
 Mar abajo, mar arriba, — diciendo iba el cantar,  
 peine de oro en las sus manos — por sus cabellos peinar.  
 “Dígame tú, el marinero, — sí, Dios te guarde de mal,  
 si los viste, mis amores, — si los viste allá pasar.”

## ROMANCE DE LA AMIGA QUE SE CASÓ

### 14

“Compañero, compañero, — casóse mi linda amiga,  
 casóse con un villano — que es lo que más me dolía.